



## A LA COMUNIDAD DEL PLANTEL ORIENTE DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Después de dos intentos fallidos (4 y 5 de febrero de 2020), por fin el jueves 6 de febrero del presente, un grupo de personas encapuchadas, donde hubo más de 200 personas ajenas a la escuela, lograron a través de una votación amañada establecer un paro de actividades académicas. Las demandas que les permitieron justificar dicha acción fueron: esclarecer los feminicidios de Miranda, Jennifer y Aideé, por parte de las autoridades de Iztapalapa; mejores condiciones de seguridad; que se informe sobre la situación legal del terreno que está en la parte occidente del Plantel, en Avenida Canal de San Juan. Más tarde, agregaron como demanda la no “reasignación” del Director del Plantel. Para que les hicieran caso, organizaron una manifestación sobre Av. Canal de San Juan, que consistió en bloquear el tráfico de vehículos de manera intermitente, por cerca de una hora.

Ante la “presión” ejercida por el “movimiento estudiantil”, las autoridades de la Ciudad de México inmediatamente establecieron con este grupo una Mesa de Trabajo, para dar solución a sus demandas. El lunes 10 de febrero del 2020, a las trece horas se presentaron autoridades de la Ciudad de México a las afueras del Plantel, para llevar a cabo la dicha Mesa de Trabajo. Al presentarse las autoridades universitarias, tanto del Plantel como representantes de la Rectoría de la UNAM, se nos dijo, por parte de los representantes del gobierno de la Ciudad de México, que no habíamos sido invitados a la reunión y que la citada Mesa de Trabajo se realizaría sólo con los “estudiantes” de la escuela, por lo que autoridades del Plantel como de Rectoría optaron por retirarse.

Estos hechos podrían parecer normales ante una situación que todos reconocemos es muy grave: la violencia de género que se padece en el país y particularmente en la Ciudad de México, y parecería que el gobierno solucionaría este problema. Sin embargo, en realidad lo que los representantes del gobierno de la Cd de México hicieron, fue abrir la posibilidad de dar a conocer el Dictamen de la Fiscalía sobre el asesinato de Aideé, sin respetar los protocolos establecidos, pues se presentará ante el grupo de personas que están paralizando las actividades académicas, para “legitimar” un Dictamen, de por sí poco creíble. Lo que significa, en los hechos, violentar la autonomía universitaria.

En la Universidad se ha impulsado una campaña permanente en contra de la violencia de género, el acoso sexual, la discriminación, etcétera; que han lacerado sensiblemente la vida universitaria. En el Plantel, se han realizado acciones en contra de esta situación y existe una campaña permanente para evitar la proliferación del alcoholismo, la drogadicción y la violencia de género; la discriminación y el acoso, en todas sus manifestaciones.

En la Mesa de Trabajo del 10 de febrero de 2020, en un santiamén, el representante del gobierno de la Ciudad de México, soslayó todas las actividades que realiza la Universidad para solucionar la problemática de seguridad, y que ha obligado al gobierno a actuar en consecuencia.

Durante el mitin, después de la Mesa de Trabajo, los jóvenes paristas anunciaron que el próximo miércoles 12, nuevamente se continuaría con el diálogo entre ellos y los representantes del gobierno de la Ciudad de México. Otro acuerdo del grupo de jóvenes que lleva a cabo el paro es el más importante: presionar para que renuncie el Director, y así evitar la “reasignación”.

En los hechos, esta demanda del grupo de jóvenes que realiza el paro de actividades académicas administrativas, es despejar el camino para que su candidato a la dirección pueda ser nombrado. Este movimiento de jóvenes, encabezados por exalumnos y asesorados por los profesores Mario Santiago Galindo, José Alfonso Lazcano (quien supuestamente es su candidato a director); Sonia Jiménez, Odilón González, además de profesores jubilados (incluido un exdirector del Plantel), entre algunos otros, no es una expresión democrática. La agresión, a través de las redes, o en las asambleas; su cerrazón al diálogo y la destrucción de las instalaciones, son el ejemplo evidente de su irracionalidad. Se quejan de la violencia y sus acciones son extremadamente violentas. Le apuestan a la impunidad, porque parten de la idea que nadie puede actuar en contra de ellos.

Las autoridades de la Universidad, del Colegio de Ciencias y Humanidades y del Plantel Oriente, no estamos por la violencia, partimos del supuesto de que el diálogo es la única forma de resolver, entre los universitarios, nuestras diferencias.

En tal virtud, hacemos un llamado a los estudiantes del Plantel Oriente para que exijan la devolución de las instalaciones; de igual forma, a los profesores para que se manifiesten en contra de estas acciones de violencia en su escuela; también nos dirigimos a los trabajadores para que exijan respeto a su trabajo y no permitan la destrucción de las instalaciones.

No a la violencia, sí al diálogo.

No a la imposición, no a la manipulación, sí en contra de la impunidad

Por el respeto a las instalaciones.

Por la normalidad de las actividades académicas

Atentamente  
“Por Mi Raza Hablará el Espíritu”  
CDMX., 11 de febrero de 2020

La Dirección del CCH Plantel Oriente